

Los panistas alaban a Cuauhtémoc Cárdenas y los perredistas rinden homenaje a Maquío... Y eso que no es Día de los Santos Inocentes



OTRA AVENTURA



La próxima semana comenzará a circular en México el libro más reciente de Ryszard Kapuscinski: *Viajes con Heródoto*, en el cual el escritor polaco toma como motivo el clásico de la historia griega para hacer una reflexión sobre el presente y ofrecer una nueva lección de periodismo. *La Jornada* brinda un adelanto del texto a sus lectores ■ **Carlos Cisneros**

■ **Cultura**

Ulises Ruiz labora en hoteles, ante el bloqueo magisterial a sedes de gobierno

□ Maestros *toaman* la procuraduría estatal y la Secretaría de Finanzas

OCTAVIO VELEZ, CORRESPONSAL ■ 36

hoy



columnas

| | |
|--|-----------|
| DESFILADERO • JAIME AVILÉS | 4 |
| DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA | 6 |
| LOS DE ABAJO • GLORIA MUÑOZ | 19 |
| MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA | 24 |

opinión

| | |
|---------------------|-----------|
| GUSTAVO LEAL F. | 20 |
| LAILA PORRAS | 23 |
| JAMES PETRAS | 28 |
| JAVIER WIMER | 6a |
| VILMA FUENTES | 6a |
| JUAN ARTURO BRENNAN | 7a |

La "diplomacia urgente" de Blair

ROBERT FISK • THE INDEPENDENT

Cobarde y vergonzosa, la negativa a poner fin al baño de sangre en Líbano

BEIRUT. Visité esta semana el hospital de Marjayoun y encontré a una joven que yacía en una cama, envuelta en vendajes, con su belleza arruinada para siempre por algunas heridas conocidas: los reveladores hoyos oscuros en su piel fueron abiertos por bombas de racimo, el arma que usamos en Irak con efectos letales y que hoy utilizan los israelíes para castigar a los civiles en el sur de Líbano.

Por supuesto, de inmediato se me ocurrió que si George W. Bush, Condoleezza Rice y nuestro pobre y disminuido primer ministro hubieran demandado un cese al fuego cuando los libaneses comenzaron a rogar por él, esta joven no habría tenido que pasar el resto de su vida salpicada con esas horribles cicatrices.

Y habiendo visto los cadáveres de muchos hombres y mujeres más, tengo que decir —desde mi puesto de observación, a escasos cinco kilómetros de la frontera israelí— que la complaciente,

cobarde y vergonzosa negativa de Bush, Rice y lord Blair de la propuesta de Kut al-Amara a poner fin a este baño de sangre sentenció a muerte a muchos cientos de libaneses inocentes. Al escribir este artículo, cerca del pueblo de Blat, que tiene su propia lista de civiles muertos, me queda bastante claro que se preparan muchas vidas inocentes más para el matadero... y de hecho morirán en los próximos días.

¿Qué fue lo que dijo Condoleezza Rice? ¿Que un "cese al fuego apresurado no sería bueno"? ¿Cuál fue el patético pretexto de Blair en la cumbre del G-8? ¿Que era mucho mejor un cese al fuego duradero que uno que pudiera romperse? Sí, entiendo muy bien: Blair y sus amos —les daremos un título genérico a Bush y Rice para evi-

tar obviedades— consideran los ceses al fuego no como un paso humanitario para aliviar y prevenir el sufrimiento, sino como un arma, como un medio para lograr un fin político.

Que la guerra dure más y crezca el sufrimiento —que se posponga la compasión—, y los libaneses (y Hezbollah, es para dar risa) acabarán cayendo de rodillas y plegándose a las ridículas demandas de Occidente. Y una de esas famosas "oportunidades" estadounidenses de cambio —es decir, para humillar a Irán— se habrá creado.

De ahí que ahora el lacayo Blair, según sus repulsivas palabras, "incrementará la urgencia" de la diplomacia. Pensemos en ello un momento. La diplomacia no era urgente al principio. Luego, supongo, se volvió

medio urgente, y ahora este hombre mendaz va a "incrementar" la urgencia de la diplomacia, después de lo cual, me imagino, se podrá volver superurgente o de importancia "absolutamente" prioritaria, dependiendo, sin duda, de que Israel crea que ha ganado la guerra a Hezbollah o, lo que es más probable, de que se dé cuenta de que es una guerra que no se puede ganar y quiera endosarnos las bajas.

Sin embargo, desde la frontera de Pakistán hasta el Mediterráneo —con la sola excepción de los muy odiados Siria e Irán, que más tarde podrían quedar empapados en sangre—, hemos convertido una franja de 2 mil 500 kilómetros de ancho del mundo musulmán en un desastroso infierno de sufrimiento y odio sin paralelo. Nuestros "pacificadores" británicos en Afganistán luchan por su vida —y al parecer bombardean inocentes, al estilo israelí— contra un enemigo islamita que crece semana a semana.

A PAGINA 26



A poco más de dos semanas del inicio de la ofensiva israelí contra Hezbollah, los ataques han causado más de 600 muertes en Líbano, la mayoría de mujeres y niños, según Naciones Unidas. La aviación de Israel realizó ayer nuevos bombardeos sobre el sur de Beirut, en poblaciones del valle de Beeka y en la frontera sur, sin que la guerrilla chiita ceda ante los embates ■ Reuters